

DON PELMACIO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Murcia 30 cénts, al más
En el resto de España. unaptas, trimestre

Número suelto 10 céntimos

Idem atrasado 50 id.

Se publica los jueves

DIRECTOR

Juan de Dios de Cañada

COMUNICADOS Y ANUNCIOS

A PRECIOS CONVECCIONALES
PAGO ADELANTADO

La correspondencia al Administrador
Amalio Tortosa Martínez
Plaza del Poeta Zorrilla. 9-Murcia

Bienaventurados los que hais hambre y sed de justicia porque estoy dispues. to á consolaros con todas las energias de mi alma: Sabed que no solamente hallareis en mi periódico vuestro defensor acérrimo contra aquellos que traten de abusar de su superioridad, sino que dispongo á la par de personas competentísimas en todos los ramos de la Administración, que puedan dirigiros en cualquier denuncia ó reclamación.

DON PELMACIO

SEMBLANZA

Mirada suspicaz. Andar felino.
Letrado y orador sobresaliente.
Ilustrado, correcto, culto, fino
Y en las lides del foro muy valiente.

Diputado en distintas ocasiones,
Fué Jefe de partido respetado.
Su carencia de tacto y condiciones,
Le tienen al presente postergado.

Tiene arranques de Cid si se le acosa;
Pero su debil voluntad le engaña.
Vá á embarcarse... se acuerda de su esposa,
y se convierte en *Capitán Araña*.

LDO. P. P.

EX-JUAN

(CUENTO FANTÁSTICO)

Sin dificultad alguna doy palabra de honor de que nunca tuve á Centellas por hombre de seso bien equilibrado; en aquellos ojos suyos saltones, que miraban como dos puntas clavadas teazmente en el rostro del interlocutor, habia algo que, si no era la locura misma, podia ser una chifladura. Veréis como todos adquirimos el convencimiento de que Centellas no estaba bueno.

Ya hacia un año que habia muerto Juan, y á la noche siguiente al aniversario fué Centellas á la mesa del café, donde nosotros arreglábamos la cosa pública con una buena fé digna de mejor éxito. Iba Centellas preocupado y nervioso; se sentó en un ángulo, metió la nariz en la taza y no dijo palabra en más de una hora, pero en el momento mismo en que Lanzagorta, el venerable Lanzagorta, iba á exponer un plan de gobierno, salió Centellas de su ensimismamiento y le cortó el discurso con esto, dicho en tono dramático y con la voz tomada:

—¡Misericordias de la vida, señor Lanzagorta! Todo eso es nada junto á lo que yo he visto anoche... anoche mismo.

Nos volvimos del lado de Centellas, quien tenía el brazo derecho estirado, como el que esta dispuesto á cortar toda discusión, y esperamos.

—Ayer hizo el año de la muerte de Juan, y anoche estuvo Juan en mi casa.

Lanzagorta hizo una mueca al oír la salida, y ya iba á desarrollar su teoría política cuando Centellas se le adelantó.

—Digo que anoche hablé con Juan,—repitió un poco excitado.—Verán ustedes... Yo acababa de llegar de casa de su viuda, mas hermosa que nunca, señores, siempre con aquel pliegue duro en la frente que era la desesperación de Juan, que le mató, sí, porque aquella sombra en el rostro de Adriana, le volvió loco y acabó con él. Ya saben ustedes que Juan no podia tragar á Remiranes, porque Remiranes se comía con los ojos á su mujer, y Adriana no tenía, cuando le miraba, la sombra aquella maldita en el rostro. Y no obstante, Adriana le fué fiel... Sí, señor de Lanzagorta, fiel!—acentuó Centellas al ver que el gran político se encogía de hombros,—y estoy dispuesto á sostenerlo en cualquier terreno.

Nadie contradijo la afirmación, y Centellas continuó:

—Pero yo sé que Juan se murió desesperado con aquella idea, y si hubiera podido llevarse á Remiranes al otro mundo cogido por los pelos, se lo hubiera llevado, Salí anoche de casa de Adriana preocupado y triste de ver allí á Ramiranes. Yo no he tenido fé jamás en eso de aparecidos y visiones, y no creia yo en la visita de Juan más que el señor de Lanzagorta en su plan político.

—¡Oiga Vd., amigo Centellas, ya creo que!

—¡No tolero interrupciones!—replicó Centellas con tal brusquedad que Lanzagorta se achicó...; me senté en una butaca de mi despacho pensando melancólicamente en que tal vez pudo tener Juan razón al mirar con malos ojos á Remiranes; dieron con los nudillos en la puerta de escape, me levanté y abrí. En el marco negro del pasillo estaba Juan.

Centellas pidió una copa de cognac; Lanzagorta escuchaba ya con más quietud, y todos esperamos con curiosidad el final de lo que referia Centellas.

—No me asusté, y el que otra cosa crea no me conoce, pero si senti compasión profundísima de mi pobre amigo. El año que habia pasado el pobre en la caja le habia cambiado mucho, pero mucho; le quedaba poco del rostro, así como una membrana de tambor que cubria el hueso; los ojos estaban tan hundidos, que de pronto sólo se veía las negras cuencas, al parecer vacías; del traje de etiqueta con que le habian enterrado, faltaban pedazos aquí y allá, y estaban los sietos fúnebres roídos en los bordes; las manos parecían guantes usados y lacios, y sólo tenía enteras las betas de charol.

—Eso es un asco.—interrumpió Lanzagorta.

—Entró en el despacho.—siguió Centellas mirando al político con desdén napoleónico, y se sentó, habló... ¡Cómo habló. Dios mío! Ya no era aquella voz suya vibrante y simpática, sino como eco débil y desmayado.

¿A que vienes, Juan?—le pregunté con el tono más blando y cariñoso que pude.

Ex-Juan, Centellas mío, ex-Juan.—me contestó.—Ya no soy Juan ni soy nada, ni lo volveré á ser,—dijo acentuando con profunda amargura—He pasado un año terrible allí, pensando en ella, y sin saber lo que hacía... Dime ¿cómo está?

Federico Urrecha.

Continuará

CANTÁRES

Como la nave sin rumbo
soy juguete de las olas...
¡Unas por gusto me mecen
y otras por placer me azotan.

Donde sufrí un desengaño
Puse una cruz en el suelo....
Para mí todo es mentira,
¡El mundo es un cementerio.

En la corteza que cubre
El tronco de aquel ciprés
¡He grabado con mis besos
El nombre de una mujer!

Toda la mujer se vende
y el hombre es el que la compra;
á la buena para siempre
y para un rato á la otra.

Don Pelmacio

Semanario Independiente

El periodista que por temor calla, se enlaga; el que oculta por promesa, se encañalla; el que denuncia con valor se engrandece.

Nuestro guía, la Moral; nuestro fin, la justicia; nuestro premio único, la satisfacción del deber cumplido.

El que moraliza ama, el que consiente, corrompe. La prensa honrada es el azote de los malos y la defensa de los buenos.

El bueno no teme, el malo reniega.

L. BARRIO Y MORAYTA.

RESURREXIT

Es indudable que esta nuestra región levantina, arrullada por las acariciadoras olas de un mar de esmeralda y aromatizada en conjunto por una flora, que sino tropical, en nada tiene que envidiar á la exuberante de los trópicos, es madre abundosa de hermosísimas mujeres y de hombres dotados de un talento natural sobresaliente; pero acaso, como consecuencia de tan excepcionales condiciones climatológicas, así como de la abundantísima sangre mora que por sus venas circula, ellas y ellos padecen de dos enfermedades del alma que enervan y desvirtúan ostensiblemente sus eminentes anímicas aptitudes. Un algo de árabe fatalismo y un mucho de la dulce languidez criolla, que en el aspecto físico de ellas, suman algunos más á sus muchos seductores encantos, incapacita á todos y con más razón á los individuos del mal llamado sexo fuerte, para brillar como debieran en todos los ramos del humano saber, si hubieren de preocuparse del cultivo de su talento, primera materia de que tan pródigo ha sido para con ellos, el Supremo Arquitecto del Universo.

La indiferencia de nuestra juventud por redimirse de la ignorancia y su falta de estímulo para labrarse un porvenir glorioso y de provecho, es mucho más de lamentar, para aquellos que conocemos sus notabilísimas facultades, reveladas de continuo ya en sus frases galantes; ora en sus originalísimos pensamientos; bien en las prácticas soluciones con las que resuelven á diario ese cúmulo de cuestiones de todo género á que dá lugar la continuada lucha por la existencia.

Lástima grande nos venia produciendo el continuo trato con jóvenes forasteros, que en su afán de ilustrarse y de aprender para ser mañana útiles, en la medida de sus aptitudes, á la presente y á las venideras humanidades, abandonaron animosos la placidez de su ho-

gar y los alhagos de sus familias, buscando terreno propicio en el que poder basar, no ya solo su futuro bienestar, sino el logro de un nombre respetado y conocido que legará á los suyos y que en lo futuro resultase en honra y prez de los pueblos en los que sus cunas se mecieron.

Aires refrigerantes de otras regiones españolas han venido á purificar la atmósfera densa y pesadísima que atrofiaba dormidos entusiasmos, aspiraciones incoloras, anhelos sin nombre y deseos reprimidos; todo aquello en fin, que constituye el nobilísimo bagaje de los años juveniles.

«La Joven España», asociación cultísima, con el poderoso acicate del santo amor á la patria, ha hecho resurgir en el entusiasta corazón de nuestros jóvenes, la virtud del sacrificio, realizado en honra, pro y prestigio, de la ilustración, progreso y santa libertad del pensamiento aherrrojados y maltrechos en nuestra desdichada Nación, digna de ir á la par de los más cultos Estados hacia lo ansiada meta de las aspiraciones mundiales; de la bendita paz universal; del progreso humano en todas sus manifestaciones y de la divina realización del precepto de Jesús: *Amaos los unos á los otros. No desees á tu hermano lo que no estimes agradable, bueno y beneficioso para ti.*

Sacudida su ingénita pereza, resurge potente y animosa la juventud murciana, ansiosa de demostrar con hechos lo que puede y alcanza una firme voluntad puesta al servicio de un talento excepcional y de una poderosa imaginación.

Seáis bien venidos y no desmayéis en la continuada lucha que habreis de sostener con aquellos elementos en pugna siempre con la ley progresiva, que por divino mandamiento rigó y dominará todas las humanidades del universo.

Por nuestra parte, viejos físicamente por los años y ancianos del espíritu por los desencantos de la vida, solo podemos poner á vuestro servicio nuestro más acendrado cariño con

dencias de la provincia y las de los Ayuntamientos, comprobando el estado de sus cajas, archivo y cuentas, cuidando de que se cumplan así las leyes y disposiciones generales, como los acuerdos de la Diputación y de la comisión provincial, y procurando que estos se observen en su ley orgánica»

Están sin rendir quinientas y pico de cuentas municipales. Deber de todo buen Administrador, dar cuenta de su gestión, muy especialmente cuando se trata del manejo de fondos. ¿Lo hacen así los cuentadantes, que se hallan en descubier- to?

Indudablemente que nó. Entendemos que es V. S. I. el llamado á obligarles á que las rindan en cumplimiento de lo estatuido.

LA DIPUTACIÓN

El día siete se reunió la Exma. Diputación, en segunda convocatoria como dijimos en anteriores números, el Gobernador se limitó á salir del paso de mala gana; el Presidente, por lo mismo tal vez, no creyó oportuno dar cuenta de su gestión, y los Diputados asistieron llevados á remolque, á fuerza de cartas particulares y de ruegos y súplicas amistosas

Y esto mismo que ha hecho el Gobernador, el Presidente y los Diputados, es lo que hace la prensa diaria, dar cuenta de la flamante sesión, ó cuando más escribir un artículo como el de el «Liberal» del día 8, también para salir del paso.

DON PELMACIO cree que se cumple mejor haciendo lo que él hace: poniendo de manifiesto cuantas deficiencias y cuantos abusos llegan á su vista y á su oído.

Y convencido de ello, se dirige á los señores Diputados para rogarles que en las actuales sesiones se enteren de algo de lo denunciado en estas columnas.

No podemos hacerles ni siquiera un resumen de todo, porque necesitamos demasiado espacio; pero por lo pronto dirémosles algo.

Por ejemplo, las siguientes preguntas, que bien pudiera hacerlas algún Sr. Diputado en la primera sesión, para que se enterara el pueblo que paga y que sufre.

¿El dinero de Tómbola figura como ingreso en el presupuesto y ha venido á rebajar la cantidad anual consignada por la Diputación para los Establecimientos benéficos, ó solo ha sido para mejoras más ó menos caprichosas de las Juntas?

¿Qué inversión se le ha dado á ese dinero y que remedios ha puesto? ¿Estos remedios ó beneficios están ajustados á ley ó son contraproducentes para el prestigio de la Diputación?

¿Es acaso más beneficioso para los intereses provinciales y para los asilados la compra de esa imprenta y el sueldo á un impresor que las proposiciones hechas anteriormente por dos impresores y cuyos pliegos duermen en las oficinas de la Diputación?

¿Es lógico y decoroso para la Diputación que las Juntas hagan y deshagan á su antojo sin que se entere el pueblo, ni puedan discutirse sus actos? ¿Para que están entonces los Sres. Diputados?

Digalo quien sepa y pueda contestar.

Señor Alcalde

Sabemos que en el libro que tiene á su cargo un empleado de la Secretaria de la Exma. Corporación y en el que se pegan (no sabemos si con goma ó con engrudo), todos aquellos recortes de periódicos que hacen relación á cuestiones de la competencia municipal, no aparece ninguno recortado del modesto semanario DON PELMACIO. Sentimos el desaire aun cuando estemos convencidos de nuestra insignificancia; pero como el tal librito debe tener por objeto, no solo llamar la atención de V. E. respecto á las reclamaciones hechas por sus administrados y por conducto de la prensa, para que sean atendidas en la forma y modo factibles, sino también para que queden allí consignadas como prueba de su gestión y para que pueda ponerles el debido remedio su sucesor, en el caso de que V. E. no haya podido ó no hubiere querido remediarlas, es muy de lamentar que todas las justísimas peticiones que de continuo elevamos á su autoridad, se pierdan en el vacío y no figuren en ese Santa Santorum del Ayuntamiento; y todo por la maldita falta de representación social, política y religiosa del insultancial DON PELMACIO!

¡Paciencia!

En el jardín de florida-blanca se ha colocado la verja en el sitio en que antes radicaba el pabellón de minería, pero en cambio no existe ni asomo de ella por la parte del mediodía ó sease donde estuvo edificado el pabellón de agricultura hasta el punto de que los carros y toda clase de vehiculos atraviesan por medio de lo que fué jardín por ahorrarse unos cuantos metros de carretera. Si á esto se añade que las flores están abandonadas y se han abierto unas zanjas á lo largo del paseo central, cuya finalidad ignoramos, resulta en definitiva que aquel paseo, uno de los mejores que tiene Murcia, está hecho una verdadera lástima, diciendo muy poco en favor de la cultura de la población, pues por el sitio en que está emplazado es de lo primero que salta á la vista de los extranjeros y forasteros que nos visitan.

Ya que no una verja nueva y astística, por lo menos cierrese el jardín y cultívense las plantas, pues de lo contrario dentro de poco tiempo correrá parejas con el prado que existe adosado al viento poniente de esta cárcel.

En resumen: que el barrio de San Benito uno de los que más contribuyen al embellecimiento é higiene de la población, está completamente huerfano de toda justicia oficial: y conste que lo que demandamos es equidad, no protección ni favoritismos

Luz en las calles, desecamiento de las ramundas charcas, especialmente junto á la estación de mercancías y algo de decoroso embellecimiento en los públicos paseos.

Sabemos que no cuenta V. E. con ingresos de ninguna especie porque Balibrea para la Diputación, Bernal para el Matadero, no recordamos quieu para la Lonja y Don Teodoro para el Cuartel, dejan el municipio exhausto todos los meses y claro es que le falta á V. E. dinero para todo: Sin embargo es de tan poca monta nuestra petición que bien merece que sea atendida por V. E.

Como nos gusta ser justos consignamos un

aplauzo para los Tenientes Arcañes señores Salvat, Rivera y Valero, pues que á tal esta lo han llegado las cosas que hay que elogiar á los que cumplen con su deber, por la poca costumbre que se tiene de someterse á los mandamientos de la propia conciencia y el poco afán de cumplir con los deberes que imponen los cargos oficiales... y ya sabemos que nada de esto constara en el librito de marras.

Andando por Murcia

—DON PELMACIO, ¿quiere V. que salgamos á lo pasillos á fumar un cigarro?

—Sí, señor, y hasta que abandonemos el teatro; esta endiablada compañía cada vez me parece peor.

—Y á mí; pero no opinan como nosotros los periodistas que hacen la crítica de teatros en la localidad; que en «Región de Levante» un mi amigo *chilindrinesco* me ha dado una paliza por haber calificado de insoportable la compañía, en nuestro último diálogo.

—No he leído nada que á esto se refiera.

—Es extraño. Un artículo titulado «Chilindrinas» dedicado á mí, á Figaro.

—Ah!, recuerdo; sobre unas faltas gramaticales.

—Sí, DON PELMACIO, y de mucho bulto.

Escribía yo: NO EQUIVOCARSE!

—¿No equivocarse?

—Sí; NO EQUIVOCARSE!

—No recuerdo haber leído esa frase en su crónica «Andando por Murcia».

—Claro está, cuando pertenece á un artículo que publiqué en «Murcia Nueva» titulado «Elixir estomacal».

—Ah, ya.

—Pues, como ve V., la falta es imperdonable.

—No tanto, modestísimo Figaro.

—Vanidoso querrá V. decir; que de tal me tilda el articulista.

—Vanidoso es quien con pretexto de salir á la defensa de los periodistas por V. censurados, con motivo de los encomios inmerecidos que diariamente tributan á los artistas de Romea, oficia de dómine con humos de gramático, rehusando tratar de la labor más ó menos artística que realizan esos actores en sus respectivos papeles.

—Pues conste á V., DON PELMACIO, que el articulista tiene buen sentido crítico en materia artística.

—He leído algunas de las críticas que há hecho de las obras teatrales, y las he alabado sin reservas; pero decir que fueren primorosamente interpretadas y bien dichas, ó no lo entiende ó falta á la sinceridad de su conciencia periodística.

—DON PELMACIO, pues todos los críticos de teatros de Murcia se encuentran en igual caso en la ocasión presente.

—Todos, Figaro! Pero vamos al grano. Decía V. que escribió en su artículo de «Murcia Nueva» *No equivocarse*.

—Ya vé V., empleé mal el infinitivo.

—Bien; pero V. empleando la frase admitida por el uso, *ni equivocarse*, dió V. mayor fuerza expresiva al concepto y tesis de su satírico artículo. Hablaba V. á los jóvenes que ahora despiertan á la vida política parodiando, en parte, el estilo charlatanesco; y como en nada se parece un charlatán de plaza pública á Menendez Pelayo ó á Guirao Cañada, V. copió de su vulgar estilo esa frase admitida por la costumbre.

—De todos modos, DON PELMACIO, la Real Academia Española dice que al imperativo no puede preceder un adverbio de negación.

—Sepa V., amigo Figaro, que antiguos clásicos, como Fray Luis de Leon, empleaban en este caso el infinitivo; así que, resultando la frase anticuada, es tolerable la licencia de usarla.

—Tiene V. razón, DON PELMACIO; más yo agradezco mucho esas chilindrinas de mi *excelente* amigo, aunque con ellas no me haya convencido de que la compañía que actúa en Romea es dechado de bondad y perfecciones.

—De modo que...

—Que los periodistas murcianos con ese martingala que se traen de no censurar nada y *bombearlo* todo, anulan su personalidad de periodistas y de hombres cultos, si de esto tienen algo.

—Es V. irrespetuoso, Figaro.

—No; me juzga V. de ligero. Tengo algo de Quijote y, como él, pretendo desfacer entuertos.

—¿Que es anticuada!

—Ya lo sé; ¡y hay tantos entuertos que desfacer en Murcia!

—Mas que faltas gramaticales que corregir!

FIGARO

ESPECTÁCULOS

Mañana viernes debutará en Romea la compañía cómica dramática que dirige el Señor Don Manuel Salvat. En función completa hará su presentación á las 8 y media en punto con el estreno de la comedia en un acto «El último duelo» de la que es autor de D. Antonio Lopez Monis. Los malhechores del bien de Jacinto Benavente y Lagarto Lagarto de Lopez Maria. Cuando hayamos apreciado el trabajo artístico de la compañía nos ocuparemos de el, segun nuestro leal saber y entender.

CINES

El Circo y El Luminoso esforzandose por entretener cultamente al público que les faborece pero tropezando con él grave inconveniente de la falta de números atractivos.

PARA NUESTROS COLEGAS

En la imposibilidad de expresar particularmente nuestro reconocimiento á los periódicos de Madrid y provincias que no solo nos han honrado con el cambio, sino que además nos ensalzaron inmerecidamente lo hacemos público por este medio quedando obligadísimos á todos ellos.

Imprenta de DON PELMACIO

TALLER MECANICO
DE
JOSE PAGAN

Reparación y garaje
de Automóviles

Acequia 12 MURCIA

GRAN PAÑERIA
DE
TOMÁS MARÍA PEREZ
HIJO

ESPECIALIDAD EN PALLIZAS
Géneros del país y extran-
jeros.
Economía y buen gusto.
Trapería, 53 — MURCIA

BAÑOS
DE
SAN ANTONIO
MODIFICADOS CON ARREGLO
Á LOS ABELANTOS MODERNOS
Elegancia, comodidad, higie-
ne y asco.
Calle de la Fuensanta

La Exprés Agencia Artística
Director, Jorge Cuder.
Cánovas del Castillo, 29
Murcia.

Rogelio Lopez Sastre. Ca-
lle de Balboa, 7, Murcia.

Crespo Freneria, 27
Murcia.
Café MOKA

José M.ª Medina pintor y
decorador, Magdalena, 8, 2.ª

Platería de Manuel Ataz,
se hacen traba-
jos de oro y plata. Plate-
ría, 3, Murcia.

C. Usón Médico-Oculista.
Plaza Sto. Do-
mingo, 6, Murcia.

LA ANTISEPTICA
(Gran Salón Barbería)

Higiene, esmero y elegancia.
S. Cristobal. Frente al Correo.

GABINETE MÉDICO-ODONTOLÓGICO
DE

Julio y Eloy Lopez Ambit
Médico y Odontólogo

Horas de consulta de 9 á 1
y de 3 á 6

Príncipe Alfonso, 61 — MURCIA

SUCESOR

— DE —
SUAVER Dentista

Dentaduras artificiales de todos los siste-
mas.—Extracción momentánea sin dolor.—
Orificaciones.—Coronas y Puentes.

FRENERIA, 16, entresuelo
MURCIA

Reparación de Automóviles
JOSE PAGAN.—Acequia, 12, MURCIA

LA CARMEN

PASTELERIA, REPOSTERIA Y HOSPEDAJE

á cargo de

EMILIO SANCHEZ

Alameda de Colón, número 21. MURCIA

IMPRESA

DE

DON PELMACIO

En este establecimiento se hacen con esmero y prontitud toda clase de trabajos como son: Estados, Circulares, Membretes, Facturas, Sobres, Tarjetas, Prospectos y Carteles para espectáculos.

Especialidad en trabajos para oficinas públicas.

Pastelería de José Martínez
Plaza del Poeta Zorrilla

CALZADO quien quiera calzar bien
y con la mayor perfección
habrá de ir casa de

GINES MATEOS
Platería, 53.—MURCIA

RELOJES VENTA Y COMPOSTURAS
garantizadas po un año

por
ENRIQUE MATEOS
Príncipe Alfonso

CONFITERIA

— DE —
DOMINGO LA ROSA
Príncipe Alfonso.—MURCIA

SERVICIOS

FUNERARIOS

por Saturnino Tortosa

Desde los más modestos hasta los más suntuosos

Coronas de todas clases y tamaños

Enlutado de habitaciones

Precios reducidos. Servicio permanente.

MURCIA

CENTRO
DE

MODELACIÓN IMPRESA

para el servicio de toda clase de oficinas públicas

dirigido por

A M A L I O T O R T O S A

Serrano Alcazar, 5 y Gonzalez Adalid, 24. — MURCIA

Surtido completo de toda clase de libros y formularios impresos ajustados à la legislación vigente en cada ramo, necesarios para la practica de los diferentes servicios administrativos de

A Y U N T A M I E N T O S ©

© **Juzgados Municipales**

RECAUDACIÓN DE CONTRIBUCIONES É IMPUESTOS

en sus periodos voluntario y ejecutivo

ADMINISTRADORES DE LOTERIAS ETC. ETC.

DON PELMACIO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS JUEVES

En Murcia. 0'30 al mes

En el resto de España. 1 al trimestre

Anuncios y comunicados à precios convencionales.

Pago adelantado

La correspondencia se dirigirá al Administrador D. Amalio Tortosa.

ISIDORO ALMAGRO

SASTRE

PRONTITUD ELEGANCIA

Príncipe Alfonso, 53.—MURCIA

Incandescencia por el Gas

Mecheros **AUER** 50 por 100 de economía

INSTALACIONES: Principe Alfonso, 65

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE CALZADO DE TODAS CLASES

DE

JOSÉ MOLINA IBAÑEZ

Plaza de Camacho, núm. 10.—MURCIA

Farmacia Catalana de M. REBORDOSA

Medicamentos químicamente puros. — Especialidades nacionales y extranjeras. — Depósito exclusivo de LA VACUNA SUIZA, de los productos del INSTITUTO DEL DR. FERRAN DE BARCELONA, etc.,

MURCIA

NORIAS Nuevo modelo

GRAN RENDIMIENTO

Para presupuestos dirigirse à

JOSE PAGAN EGEA

Acequia, 12.—MURCIA